herpy

AGÁMIDOS

Painted Dragon

Ctenophorus pictus

Ctenophorus pictus es una pequeña agama diurna de las zonas áridas del interior de Australia, donde el macho luce en primavera tonos rojos, amarillos y azules. Alcanza 18-25 cm, se entierra en la arena y se alimenta de insectos. Es un lagarto de terrario activo y rápido que necesita un terrario largo y arenoso, mucho calor y UVB, pero no demasiada altura. La especie vive muy poco tiempo y existen pocos conocimientos de manejo específicos para ella.

Familia: Agamidae Nombre anterior: *Amphibolurus pictus; Ctenophorus dudleyi*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**18-25 cm** longitud total con la cola
Peso	**8-16 g**
Esperanza de vida	**1-2 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto y semidesierto**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**100 × 40 × 40 cm** L × An × Al para 3 adultos
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**35-40 °C**
Temperatura, noche	**20-25 °C**
Humedad	**20-40 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos y plantas**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**2-4 huevos**
Puestas por año	**1-4**
Incubación	**55-80 días** a 28-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice III**
Anexo de la UE	**Anexo C**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Ctenophorus pictus es una agama de tamaño medio con la cabeza corta y profunda, escamas lisas y orejas grandes y visibles. Desde la nuca recorre el cuerpo una cresta baja que el animal puede erguir cuando se asusta. El cuerpo es bajo y compacto, y la cola representa aproximadamente dos tercios de la longitud total. El cuerpo mide 7-10 cm del hocico a la cloaca, el animal completo mide 18-25 cm y un adulto pesa 8-16 g.

Durante la época de cría, el macho es de color marrón a rojo anaranjado, con dibujos claros de borde oscuro y toques de azul y amarillo intensos. Existen machos rojos, naranjas y amarillos. Los rojos son los más agresivos y defienden con fuerza su territorio, mientras que los amarillos sobreviven mejor y dejan más descendencia. Los colores se apagan con la edad.

C. pictus es una de las agamas de vida más corta. En la naturaleza, la mayoría vive solo alrededor de un año y solo uno de cada diez llega a pasar una segunda hibernación. También en cautividad la especie parece vivir solo un año aproximadamente, a diferencia de parientes como *Ctenophorus nuchalis*, que en el terrario pueden alcanzar una edad mucho mayor. Quien quiera mantener la especie debe, por tanto, contar con reproducirla si quiere que la población perdure. Las hembras y los jóvenes son de colores apagados, a menudo marrón óxido, y resultan difíciles de ver sobre la arena. El nombre científico procede del latín pictus, «pintado», y alude probablemente a los colores del macho.

El animal es rápido y nervioso y no es adecuado para manipularlo. En cambio, es un placer observarlo, pues los machos asienten con la cabeza, agitan las patas delanteras y mueven la cola en un flujo constante de señales. La especie pertenece a un género de agamas ligadas a las regiones áridas de Australia. El antiguo género *Amphibolurus* se ha dividido en la actualidad, por lo que la bibliografía antigua suele usar el nombre antiguo *Amphibolurus pictus*.

Leer más: Hibernación y estaciones

Distribución y hábitat

Ctenophorus pictus vive en las zonas áridas del sur y centro de Australia: el sureste de Western Australia, South Australia, el noroeste de Victoria y el centro-oeste de New South Wales. Hacia el norte llega al sur del Northern Territory y al suroeste de Queensland. La gran mayoría de los registros proceden de South Australia. La localidad tipo figura como "Südaustralien" y apunta a la zona de Adelaida.

La especie es común en su área de distribución y se considera no amenazada.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

La especie habita regiones semiáridas y áridas, sobre todo matorrales y pastizales de mata sobre suelo arenoso o salino. Allí los veranos son cálidos y secos, los inviernos frescos y las lluvias escasas. El animal es diurno y amante del sol. Se queda al acecho de presas desde una piedra, una rama baja o una mata, y sale corriendo tras los insectos que pasan, sobre todo hormigas y otros artrópodos. Cuando se le molesta, huye a un agujero cercano en el suelo. El propio animal excava.

En invierno la especie hiberna bajo tierra, y la época de cría se sitúa en primavera y principios del verano. La temperatura corporal preferida de los animales ronda los 36 °C.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja o un pequeño grupo de hasta tres adultos necesita un terrario de al menos 100 × 40 × 40 cm (largo × ancho × alto). Existen pocos conocimientos de manejo específicos para esta especie, así que las medidas y otros datos se han tomado de *Ctenophorus nuchalis*, que tiene un modo de vida similar. La especie es terrestre y corre mucho, por lo que lo importante es la superficie del suelo, no la altura. Cuanto más grande, mejor. Coloca una tapa segura, ya que el animal puede saltar sorprendentemente alto.

El fondo es de arena para que el animal pueda excavar. Usa arena de juegos limpia o arena de filtro sin productos químicos, y haz la capa lo más profunda posible, preferiblemente de 10 cm o más en una parte del terrario. Decora con piedras planas, corteza de alcornoque y refugios, preferiblemente uno por animal, y con una o dos piedras o ramas altas donde el macho pueda situarse a observar. Apoya las piedras pesadas directamente en el fondo y compacta arena a su alrededor, para que el animal no excave debajo y quede aplastado. Mantén separados a los machos, ya que son territoriales. Una pareja o un macho con dos hembras funciona bien.

Haz la ventilación con malla en la parte superior. Limpia a diario las heces y cambia partes de la arena según sea necesario.

TEMPERATURA

La especie es un lagarto del desierto y necesita un gran gradiente de temperatura. El aire en el extremo fresco debe estar a unos 25 °C durante el día, y bajo la zona de calor la superficie debe estar a 35-40 °C, de modo que el animal alcance su temperatura corporal preferida de unos 36 °C. La zona de calor no debería superar los 43 °C. Mide con un termómetro tanto en el extremo cálido como en el fresco, y usa un termómetro de infrarrojos para la propia zona de calor.

Por la noche la temperatura puede bajar a 20-25 °C. En invierno hay que reducir tanto la temperatura como la duración del día, ya que la especie hiberna en la naturaleza. El animal siempre debe poder alejarse del calor. Si todo el terrario está demasiado caliente, puede sufrir un golpe de calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser baja, de aproximadamente 20-40 %; la cifra es una estimación basada en el hábitat. El terrario debe ventilarse bien y mantenerse seco, y la arena no debe humedecerse, salvo en el rincón de puesta. Pulveriza ligeramente una vez al día para que los animales puedan beber las gotas, y ofrece además agua de bebida en un cuenco bajo y pesado, que se cambia a diario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Las especies diurnas del desierto necesitan luz intensa y UVB. La zona 3 de Ferguson es un buen punto de partida. Usa un tubo UVB de alto rendimiento o una lámpara de calor combinada con UVB sobre la zona de calor, de modo que el animal pueda acercarse mucho. En verano la luz debe estar encendida unas 13 horas y en invierno 8-10 horas. Los tubos UVB se cambian cada 6-12 meses y las lámparas combinadas a los 12-18 meses.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

La especie come sobre todo insectos, en la naturaleza a menudo hormigas y otros pequeños artrópodos, y algunos ejemplares también toman partes de plantas. En el terrario, los grillos y las cucarachas son el alimento principal, con gusanos de la harina y gusanos de seda como variación. Las presas no deben ser más grandes que la anchura de la cabeza del animal. Espolvorea las presas con calcio en cada comida y con un multivitamínico una vez por semana, no más a menudo.

Los adultos se alimentan dos o tres veces por semana con tanto como puedan comer en unos 20 minutos. Los jóvenes se alimentan casi a diario. Retira el alimento sobrante, ya que las cucarachas y los grillos pueden morder al animal por la noche. En cautividad la especie también come bastante materia vegetal, así que ofrece hojas de diente de león, flores u otras hojas y observa qué prefiere el animal. Elige solo plantas que no hayan sido tratadas con pesticidas.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El animal es rápido, nervioso y se aparta enseguida si se asusta. La manipulación no es necesaria y le provoca estrés.

El macho marca su territorio con cabeceos y movimientos de los brazos. Dos machos en el mismo terrario pelean y pueden herirse gravemente. Mantén por ello un solo macho y ofrécele una o varias hembras. Las hembras son pacíficas y pueden convivir si hay espacio y muchos refugios.

Los jóvenes deben mantenerse separados de los adultos, porque los ejemplares mayores pueden confundirlos con alimento.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho es más grande y de colores más intensos, tiene la cabeza más ancha y poros femorales mayores en la cara inferior de las patas traseras. La hembra es más pequeña y de color apagado, a menudo marrón óxido. Los jóvenes pueden ser difíciles de sexar y los colores solo se desarrollan con la madurez. Como la mayoría de los animales viven solo alrededor de un año, se reproducen ya en la primera primavera tras la eclosión y el primer invierno; la edad exacta de madurez sexual no está documentada.

APAREAMIENTO

La época de cría se sitúa en primavera y principios del verano, después de la hibernación. El macho se exhibe con cabeceos y cambios de color, persigue a la hembra y la muerde en la nuca durante la cópula. Los animales deben estar sanos y haber recibido luz intensa y calor, y un periodo invernal con días más cortos y temperatura más baja antes de la época de cría se

ajusta al ritmo anual de la especie. El macho debe estar con la hembra todo el tiempo: sin su presencia continua, la hembra no pone huevos fecundados. Mantén por tanto a la pareja junta durante toda la temporada en un terrario con muchos refugios, para que la hembra pueda retirarse.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 2-4 huevos por puesta y 1-4 puestas por temporada. En los meses de primavera y verano debe haber un rincón o una caja cubierta con arena, mantenida húmeda, donde pueda excavar. El cuenco de agua no debe estar donde ella pueda excavar, ya que una hembra puede poner huevos en él y entonces se pierden. Una hembra grávida excava por todo el terrario y a menudo come menos, y tras la puesta parece de repente más delgada. Revisa a diario si hay huevos nuevos.

INCUBACIÓN

Los huevos se limpian de arena con un pincel y se colocan sin girarlos, medio enterrados en vermiculita húmeda dentro de recipientes cerrados. Incúbalos a 28-32 °C, preferiblemente a unos 30 °C. La temperatura influye en el sexo: a 28 °C la mayoría de las crías son hembras, a 32 °C la proporción es más equilibrada, y también los progenitores influyen. El periodo de incubación no está documentado para la especie; cuenta con 8-11 semanas.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías necesitan un terrario sencillo con papel de cocina húmedo como fondo durante las primeras semanas, una zona de calor y varios refugios a distintas temperaturas. Pulveriza varias veces al día durante la primera semana y después una vez al día. Las crías deben recibir alimento enseguida: grillos pequeños y cucarachas muy pequeñas, así como hojas de diente de león finamente picadas. Separa las crías de los adultos, que pueden comérselas, y clasifícalas por tamaño para que las más débiles no sean apartadas de la comida.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a errores en el manejo. Los problemas típicos son:

- Enfermedad metabólica ósea por falta de UVB y calcio. Los insectos son pobres en calcio, por lo que es necesario un suplemento.
- Problemas gastrointestinales y paradas digestivas por temperatura demasiado baja y presas demasiado grandes.
- Lesiones en el hocico cuando el animal se frota contra el cristal o la malla al intentar escapar.
- Parásitos intestinales en animales recién adquiridos. Haz analizar una muestra de heces.
- Obesidad e hígado graso por alimentación demasiado frecuente.
- Dificultades de puesta en hembras que no disponen de una caja adecuada.
- Mordeduras de presas que han quedado en el terrario por la noche.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal deja de comer, está aletargado o tiene el vientre hinchado.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.